



# Al comienzo el colegio era aburrido

Raúl Barrantes.

Sociedad Colombiana de Pedagogía

**E**l diario El Tiempo en un amplio despliegue, en la edición dominical del 26 de mayo de 1996, dedica una página a los jóvenes que realizaron un mural en las paredes exteriores del colegio La Concordia. No es una nota para registrar el arte joven, por el mural mismo o por el Rap (que es la inspiración de los trazos coloridos estampados en el muro), sino que es, según la redactora del diario, la autoevidencia de que estos jóvenes son pandilleros. Además de denunciar una supuesta actividad en su tiempo libre, le atribuye la causa a la institución escolar en tanto que afirma que "el estudio no sirve para nada". Entre escolarización y delincuencia no hay una relación directa de causa y efecto. Muchas cosas se pueden decir, desde diferentes puntos de vista y actores. Por ahora, es interesante dar a conocer la opinión de algunos jóvenes sobre la educación recibida en el colegio. No solo para relativizar la expresión conclusiva aludida de que "el estudio no sirve para nada", sino también para animar el debate sobre el sentido de la escuela hoy desde la valoración que hacen los estudiantes.

Los extractos de las ponencias transcritos surgen de la clase de democracia con el grado décimo (grupo al que pertenecían los autores del mural). Desde ésta nos propusimos hacer un evento con jóvenes de otros colegios, denominado "Anteojos para la Educación". El espacio de reflexión, apoyado por varias instituciones, tuvo dos versiones (1994 y 1995).

**Henry Farid:**

Al comienzo, aparentemente, las cosas eran muy difíciles, había que llenarse de valor para estar en el lugar. La gente convivía en el colegio de una forma un poco tosca y primitiva, existían grupos diferentes en cada uno de los salones, nos agredíamos verbal, física y psicológicamente. Esta situación fue cambiando, tal vez fuimos conscientes de que esta actitud no era buena. Pero creo que eso finalmente era apariencia, porque los problemas y agresiones se seguían. En cuanto a lo académico, se ha buscado siempre un sistema nuevo de



Muros de Ilusión

enseñanza. Se ha tratado que cada persona sea consciente, "estudiosa", y capaz de realizar trabajos intelectuales y otros, con el convencimiento de que lo hace para aprender, y no para presentárselo a un profesor y pasar el año. Pero creo que algunos han y, porque no, hemos mal interpretado esto tomándonos demasiadas libertades, tantas que nos hemos convertido en mediocres, perezosos e incapaces, hemos desviado nuestro camino. (Reflexionando creo que he desaprovechado tantas oportunidades, que ni cuenta me he dado de lo hecho).

**Heidy Carolina Ospina:**

En La Concordia se busca formar al alumno como persona sin reprimirlo ni exigirle nada. Busca que él mismo se dé cuenta de sus cualidades y defectos, también que corrija sus errores de la forma que considere necesaria. No como en algunos colegios que creen que castigando al alumno conseguirán que deje de ser lo que es y que sea lo que quieren. O llenarle la cabeza de conocimientos que creen, son obligatorios para su buen desempeño en la sociedad. Conocimientos que para él no son tan necesarios en su formación, por ejemplo, la clase de religión.

Claro, la libertad también trae problemas que más adelante van a ser un

conflicto muy grave para nosotros. He estudiado en muchos colegios y nunca me había encontrado con unas reglas como las de La Concordia. Cuando ingresé se me hizo demasiado fácil el asunto, pero llevándolo a fondo no es tan sencillo. Pues hay que tener valor para capar clase, o para decir lo que realmente pienso, para que mi decisión sea respetada.

**Rubén Anzola:**

Al comienzo el colegio era aburrido; la gente no estaba motivada en cuestión académica pues capaban, no iban al colegio. Después hubo problemas con los profesores. Entonces, empezó una especie de minirrevolución organizada por el grado noveno o por minoría de él, el cual tenía a la cabeza una líder, o la que sacaba la cara por el curso. Era Tatiana, una persona con una facilidad de pensamiento y de liderazgo destacado, en el curso y el colegio. Esto me impactó, pues siempre hay oposiciones, pero que las hicieran los estudiantes organizando un cogobierno estudiantil, esto sí era algo nuevo para mí, ya que en el colegio anterior toda idea era de los profesores y si había participación de alumnos era muy escasa. Por la libertad que había, los profes-

res estaban sometidos a nuestro criterio. Fue como un apoderamiento del colegio, aunque el colegio era malo en lo académico y la enseñanza.

**Un autor del mural:**

Después de 3 años en este colegio he aprendido a ser compañerista y a tratar a todos por igual.

Hablando de la escuela, para algunos es un segundo hogar en el cual se pueden conocer varias personas con sus actitudes y defectos. Es el lugar del desahogo, físico y mental, de la casa, la calle y otros lugares aparte de este, los cuales están sometidos a la monotonía. Es el lugar donde se aprende y enseña.

A aprender: más que todo, sin querer, a escuchar, a comprender a quienes se vienen a desahogar y a oír las diferentes expresiones.

A enseñar: nuestras vulgaridades a los amigos, los modos de comportarnos, las modas, los peluquiados. Todo lo malo y lo bueno que se aprende fuera de la escuela. Pero es la única escuela que conoceré. Aquí reciben todo lo bueno o malo sin rechazar ninguna clase social.

No me gusta el estudio porque tengo otras aspiraciones, pero así no me guste sé que estoy ganando mucho.



Soporte Cultural